

**ACADEMIA NACIONAL**  
**DE AGRONOMIA Y VETERINARIA** ISSN 0327-8093  
TOMO LIV  
BUENOS AIRES REPUBLICA ARGENTINA

---

**Comunicación del Académico de Número**  
**Ing. Agr. Guillermo E. Joandet**

**Fomento de la Producción Ovina en**  
**la República Argentina**



SESION PUBLICA ORDINARIA  
del  
8 de Junio de 2000

### **Artículo Nº 17 del Estatuto de la Academia**

«La Academia no se solidariza con las ideas vertidas por sus miembros en los actos que ésta realice salvo pronunciamiento expreso al respecto que cuente con el voto unánime de los académicos presentes en la sesión respectiva.»

## **Comunicación del Académico de Número Ing. Agr. Guillermo E. Joandet \***

### **Fomento de la Producción Ovina en la República Argentina \*\***

**Señores Académicos:**

En momentos tan críticos para la economía de nuestro país, una de las propuestas lanzadas desde las esferas oficiales es lograr un incremento de las exportaciones y sin duda un mayor volumen significará un aumento de las divisas que ingresen. Sumar entre 700 u 800 millones de dólares a lo que se exporta desde el sector agropecuario no debería ser algo despreciable.

La República Argentina tiene asignada una cuota Hilton de carne ovina de 23.000 tn. pero según cifras oficiales en el último año se exportaron menos de 500 tn. Si no se cumple con la cuota es posible que disminuya o hasta que se elimine; tenemos un producto **vendido** y no aprovechamos la oportunidad de su colocación; ¿dónde radica el problema?

El origen de esta situación tiene múltiples causas que trataremos de analizar someramente; algunas están relacionadas con aspectos tecnológicos, otras con incentivos económicos y las hay de tipo legal; todas pueden ser resueltas, si existe voluntad para ello.

En el país hubo en determinado momento más de 60 millones de ovinos, hoy deben existir cerca de 13 millones. La gran reducción se produjo fuera de la Región Patagónica, que sigue manteniendo entre 6 y 7 millones. La Meseta Patagónica no tiene,

aparentemente, otra alternativa que producir lana, por lo tanto el ovino, bien manejado, seguirá siendo la fuente de producción de esa gran área argentina; que sea o no rentable, es un aspecto que el Estado deberá resolver para preservar nuestra soberanía y no afectar los recursos naturales.

Para cumplir con la cuota, por lo tanto hay que repoblar con ovinos la Región Central semihúmeda del país. Se ha calculado que en la Provincia de Buenos Aires se podrían incorporar de 15 a 20 millones de ovinos, sin que interfieran ni compitan con la producción agropecuaria actual. A ello habría que adicionar la capacidad ociosa que tiene el sur de Córdoba, el este de La Pampa, el sur de Santa Fe, Entre Ríos y el sur de Corrientes. Además en la Mesopotamia el ovino contribuiría al control de malezas leñosas que se incrementaron desde que desaparecieron las majadas, por lo tanto se podrían mantener los campos limpios en forma natural sin recurrir al uso de agroquímicos.

El primer paso entonces sería la repoblación; ¿cómo hacer para incorporar entre 15 y 20 millones de ovinos en esta gran zona central del país?; tenemos varias ventajas, en primer lugar la alta prolificidad de la especie y su corto intervalo entre generaciones, la otra el poder contar todos los años con más de medio millón de

\* Director Consulto del INTA, Pdte. Soc. Arg. Criad. Ov. Frisones.

\*\* Recibido para publicación el 8. VI.00

ovejas "viejas" que por su estado de dentición deben ser eliminadas de la Patagonia. Lo que allí son madres viejas pueden producir 2 a 4 corderos más si se las pone en la Región Pampeana en condiciones de buenas pasturas; la transferencia podría hacerse por venta, capitalización, comodato, etc. Estas madres producirán 50% de corderas que podrán tener cría al año siguiente, por lo que sería un proceso de multiplicación en forma casi geométrica. La repoblación es factible en un tiempo relativamente corto; uno de los mayores costos sería el transporte el que podría abarataarse si se realizara por vía marítima.

Cuando se repuebla, la próxima pregunta es que tipo de animal se debe producir; en parte las razas existentes en el país pueden responder a la demanda de ciertos mercados, pero para cumplir con la totalidad de la cuota Hilton, es necesario producir un tipo de res distinta a la del cordero tradicional. Estas exigencias demandan un borrego, diente de leche, con una determinada conformación y sin exceso de grasa, que produzca una carcasa de 22 a 24 kg. de peso. Producir ese tipo de animal requiere algunos trabajos de investigación que resuelvan problemas de interacción genético-ambiental, lo cual ni es costoso ni llevaría mucho tiempo.

Producido el biotipo adecuado se deben crear condiciones de crecimiento y terminación, ya sea sobre pasturas, con suplementación de grano o sus posibles combinaciones, para tener en tiempo y forma la res y/o cortes que demanda el mercado; también ese es un aspecto que debería ser objeto de experimentación.

Otro aspecto que debe ser resuelto es el procesamiento de los animales, pues no existe en el país una

planta moderna de faena ovina y tratamiento de reses que aseguren una vida útil del producto enfriado de 8 a 10 semanas luego del sacrificio hasta que llega al consumidor. Habría que incentivar el establecimiento de este tipo de plantas, de alta eficiencia, que permitan el aprovechamiento integral del ovino. Ello implica la producción de reses, cortes, vísceras, harina de sangre, cueros de calidad, etc. con las condiciones de seguridad ambiental adecuadas y de bajo costo operativo. A esa planta deberían poder adicionarse instalaciones para elaborar productos de origen ovino como embutidos, jamones, lomos ahumados, hamburguesas, salamines, estofados, etc. para agregar valor al producto primario; también para dar salida a cortes de menor valor, a animales que no responden a la tipificación o los destinados a conserva.

Como todo lo que se faene no responderá a las exigencias del mercado externo, habrá que desarrollar una demanda local, alternativa a los productos tradicionales. En ese sentido la Estación Experimental del INTA de Balcarce ha realizado un trabajo de investigación muy importante, con un producto que se denomina R8, demostrando en su área de influencia la excelente aceptación de los consumidores presentando cortes en bandejas en supermercados, de los biotipos modernos; ello habría que difundirlo y generalizarlo.

Hay otro aspecto que debería ser resuelto y es el relacionado con la transparencia del mercado; en el ovino no existe una comercialización que fije precio y desde que se cerró el Mercado de Avellaneda, que actuaba para el ovino como lo hace Liniers para el vacuno, no existe formación de precio. Las cifras oficiales señalan que en

1998 se faenaron 475.299 cabezas, en 1999 se esperaría una faena de cerca de 443.000 animales; con un stock de 13 millones y una tasa de extracción normal habría que esperar una faena de cerca de los 6 millones de animales, es decir se está contabilizando menos de los 10 % de la producción real. Pensando cual es la contribución al Estado por impuesto al valor agregado debe tener un nivel inferior a \$ 3.000.000, ¿vale la pena recaudarlo ? no sería deseable encontrar algún sistema que elimine a la evasión, fomente la actividad productiva y haga transparente al mercado?

Existen algunos inconvenientes legales para el desarrollo adecuado de la actividad ovina; el abigeato es un problema muy serio y muchos productores han desistido de la producción ovina ante la impotencia frente a los robos de animales; ¿ de que sirve hacer un esfuerzo, incorporar tecnología, para incrementar 10 ó 15 % el índice de señalada, si eso y mucho más se pierde en una noche, por el efecto de quienes, si los llegan a identificar como responsables de esa maniobra delictiva, quedan impunes?

El ovino ha sido la base del desarrollo y florecimiento de muchas comunidades de nuestro país; se ha perdido la cultura de su explotación; ello habrá que recrearla; será necesaria la difusión de las formas actualizadas de cría método de manejo modernos y enseñanza adecuada en las escuelas agrícolas. Los lanares pastoreando con bovinos posibilitan una utilización más eficiente de las pasturas debido a las diferencias en la forma de aprehender el alimento; también las vacas y ovejas pastoreando juntas contribuyen al control cruzado de parásitos intestinales, por lo cual disminuye el uso de

antiparasitarios. En la actualidad existen fármacos que evitan los trabajos tediosos como eran en el pasado los baños antiparasitarios.

El lanar debería tener un buen futuro en nuestro país, ya que contamos con condiciones agroecológicas adecuadas para su explotación, es complementario con otras actividades por lo que deberíamos aprovechar una demanda en crecimiento a nivel mundial y una oferta global que disminuye. Producir ovinos no implica solamente lana; fundamentalmente hoy debe focalizarse en la carne y con menor énfasis en la leche, actividad que sin embargo está creciendo en Argentina. Esta propuesta puede significar una alternativa para muchos pequeños y medianos productores que por razones de escala tienen problemas de rentabilidad con otras producciones, pero además debería constituir una fuente importante de divisas y adicional a nuestras exportaciones de origen agropecuario.

El encarar la producción de carne ovina implica montar un sistema en el cual deberán tenerse en cuenta todos sus componentes. Probablemente para poner en funcionamiento el sistema habría que comenzar con la instalación de un área piloto, con una planta de procesamiento, que se alentara a los productores, si fuese posible asociados a la planta, con una asistencia técnica para lograr los animales con las características deseadas y con el apoyo económico que corresponda. El área debería definirse involucrando a Partidos vecinos, donde se aplique en forma simultánea toda la tecnología en cada una de las etapas de producción, de modo de obtener un modelo a escala real, para luego ir repitiendo en otras zonas. Si se estableciese un módulo

por año, en aproximadamente diez años se cubriría la zona propuesta para repoblar con ovinos.

Existe un mercado potencial en los países del norte del Continente, a partir de la eliminación de la fiebre aftosa, que puede ser tan importante o aún mayor al de Europa, por lo cual las cifras de exportación serían muy superiores a los 1.000 millones de dólares.

¿ Si estamos compitiendo en

un mundo globalizado, frente a producciones subsidiadas, no se podría hacer algo para bajar la presión impositiva? que como se ha visto no es mucho lo que recauda, no podrán darse algunos años de gracia para la instalación de los módulos propuestos ?; el ingreso potencial para el país lo justificaría, creando al mismo tiempo nuevas fuentes de demanda de mano de obra en la producción, industrialización, comercio y servicios.

Nada más y muchas gracias por vuestra atención.